

LA POLÍTICA RELIGIOSA DE MAGNENCIO

GONZALO FERNÁNDEZ
Universidad de Valencia

El 18 de enero de 350 Flavio Magno Magnencio toma la púrpura en «Augustodonum» según los *Consularia Constantinopolitana* («ad annum Christi 350»), Jerónimo (*Chron.* «ad annum Christi 350»), Juliano (*Orat. I*, 26 B-C y *II*, 55, C-D), Zósimo (*Historia Nova II*, 42, 3-5), Eutropio (*Breviarum X*, 9, 3) Sexto Aurelio Víctor (*Liber de Caesaribus* 41, 23 y *Aurelii Victoris de Caesaribus Libri Epitome* 41, 22), Sócrates (*Hist. Eccl.* II, 25) Sozomeno (*Hist. Eccl.* IV, 1), Juan Zonaras (*Epitome Historiarum XIII*, 6) y Paulo Orosio (*Historiarum adversus paganos VII*, 29, 8). Al momento de su sublevación Magnencio era «comes rei militaris» con arreglo a Juan Zonaras (*Epitome Historiarum XIII*, 6). Por su parte Zósimo (*Historia Nova II*, 42, 2) indica que en 350 Magnencio ejercía el mando de los «Ioviani» y «Herculiani».

Esta noticia alude probablemente a las legiones palatinas de los «Iovani seniores» y «Herculiani seniores» acantonadas en Italia desde tiempo atrás (*Notitia Dignitatum Occidentalis V*, 145-146 y VII, 3-4)¹.

En los meses iniciales de 350 Constante es asesinado por Marcelino, «comes sacrarum largitionum», en la localidad de Helena². La usurpación de Magnencio se caracteriza desde el punto de vista religioso por su benevolencia al elemento pagano de Occidente que en esta fecha aún constituye la inmensa mayoría de su población en el sentir de J. Geffcken³. Esto se infiere de una medida de Constancio II que prohíbe los sacrificios nocturnos en los templos (*Cod. Theod.* 16, 10, 2). Esa disposición permite pensar que Magnencio hubiera vuelto a permitir

Fecha de recepción: mayo 2001.

1 Vid. A.H.M. JONES, J.R. MARTINDALE y J. MORRIS, *The Prosography of the Later Roman Empire. Volume I: A.D. 260-395*, Cambridge, 1975 (reimpr.), pág. 532.

2 De este asunto se ocupan JERÓNIMO, *Chron.* «ad annum Christi 350»), *Consularia Constantinopolitana* «ad annum Christi 350» y SEXTO AURELIO VÍCTOR, *Liber de Caesaribus* 41, 23-25 y *Aurelii Victoris de Caesaribus Libri Epitome* 41, 22-24.

3 Vid. J. GEFFCKEN, *Der Ausgang des griechisch-römischen Heidentums*, Darmstadt, 1963 (reimpr.), pág. 180.

aquellos actos sacrificiales⁴. Por tanto Magnencio se aparta de la hostilidad e intolerancia de los hijos de Constantino I respecto a la «vetus religio». Así creía granjearse las simpatías de los leales a las creencias paganas.

En sus relaciones con los cristianos Magnencio sigue la política de acercarse a Pablo de Constantinopla⁵ y Atanasio de Alejandría. Su propósito radica en formar una quinta columna de partidarios suyos en los territorios de Constancio II. Con esas miras envía una embajada a Alejandría compuesta por dos funcionarios civiles y dos obispos galos. Los postreros son Servacio de Tongres y un tal Máximo cuya sede se desconoce. Con suma prudencia Atanasio les invita a orar por la salud de Constancio II (ATANASIO DE ALEJANDRIA, *Apol. ad Constantinum* 9-10). Este último no quiere problemas con Atanasio mientras se halla ocupado en la campaña contra Magnencio. Muy al contrario el emperador remite al obispo de Alejandría una carta donde le confirma sus buenas disposiciones pese a haber recibido malas noticias en torno a su persona (ATANASIO, *Apol. ad Constantium* 23, *Historia arianorum ad monachos* 24 y *Chronicon de la versión siriaca de las Cartas Pascuales* «ad annum Christi 351», P.G. 26, col. 1.355).

Esa cita supone una referencia evidente a la embajada de Magnencio. Sin embargo su derrota en Mursa (28 de septiembre de 351)⁶ y posterior suicidio en «Lugdunum» (verano de 353 después del combate definitivo en «Mons Seleuci»)⁷ acarrea dos consecuencias. Una consiste en la génesis de la actividad de los temidos «agentes in rebus»⁸. La segunda estriba en que Constancio II pretende otorgar al Imperio reunificado la misma unidad en el terreno religioso que ya posee en el campo político⁹. Eso pasa por el logro de una nueva profesión de fe que sustituyese a la aprobada en Nicea en 325 pues ésta no garantizaba la concordia en el seno de la Iglesia¹⁰. Tal es el principio director de la política religiosa de Constancio II. Por consiguiente se equivocan R. Klein y M. Michaels-Mudd cuando atribuyen sus medidas religiosas al simple despotismo¹¹.

4 Vid. J.B. BURY, *History of the later Roman Empire*, vol. I, Nueva York, 1958, pág. 369.

5 Vid. W. TELFER, «Paul of Constantinople», *Harvard Theological Review* 43, 1950, pág. 87.

6 Sobre esta fecha vid. O. SEEK, *Regesten der Kaiser und Päpste für die Jahre 311 bis 476 n. Chr.*, Francfort del Meno, 1964 (reimpr.), pág. 198.

7 A la batalla de «Mons Seleuci» hacen referencia SÓCRATES, *Hist. Eccl.* II, 32 y SOZOMENO, *Hist. Eccl.* IV, 7. Al suicidio de Magnencio aluden EUTROPIO, *Breviarium* X, 12, 2, JULIANO, *Oratio I*, 40B, SOCRATES, *loc. cit.*, SOZOMENO, *loc. cit.*, SEXTO AURELIO VICTOR, *Liber de Caesaribus* 42, 10 y *Aurelii Victoris de Caesaribus Libri Epitome* 42, 6, donde se dice que al darse muerte Magnencio tenía unos 50 años, ZOSIMO, *Historia Nova* 53, 2 y JUAN DE ANTIOQUIA, *Frag.* 174. Acerca de su suicidio vid. igualmente O. SEEK, *Geschichte des Untergangs der antiken Welt*, Darmstadt, 1966 (reimpr.), vol. IV, pág. 439.

8 Vid. A.H.M. JONES, *The Decline of the Ancient World*, Bungay, 1977 (reimpr.), pág. 57. En lo que concierne a los «agentes in rebus» vid. A.H.M. JONES, *Il Tardo Impero Romano*, trad. italiana de E. PETRETTI, Milán, 1974, vol. II, pág. 835.

9 Vid. Ch. PIETRI, «La question d'Athanase vue de Rome (338-360) en Ch. KANNENGIESSER (ed.), *Politique et Théologie chez Athanase d'Alexandrie*, París, 1974, pág. 119.

10 Vid. L.W. BARNARD, «Athanase et les empereurs Constantin et Constance», ut supra nota 9, pág. 143.

11 Vid. R. KLEIN, *Constantius II. und die christliche Kirche*, Darmstadt, 1977, «passim» y M. MICHAELS-MUDD, «The Arian Policy of Constantius II and its impact on Church-State Relations in the Fourth-Century Roman Empire», *Byzantine Studies / Etudes Byzantines* 6, 1-2, 1979, págs. 95-111.